

La sociedad está invadida de superficialidad y falta de sustancia y se deja vender por una inescapable compulsión de consumo. Qué valor podrían tales cosas poseer? Se ha convertido el hombre en un mero consumidor en una sociedad de mercado controlado, reducido al regateo sobre precio e intercambio de valor?

Y el amor? Tiene precio el amor? Es también intercambiable?

Son la realización y los logros de estos objetos de deseo en todo su misterio, condenados a las sombras? Se ha perdido en una preocupación con fascinación inocente e inflacionaria? ¿En su encarnación de la obscena yuxtaposición de tierna intimidad y total transparencia, es el sujeto mismo convertido en objeto?

No. Es en esta profunda intimidad que observo la esencia del amor -su misterio y belleza-. Es la pasión de la lucha del amor, es lo que pienso y siento, lo que soy y por lo que me esfuerzo. Es probablemente la última expresión de individualidad.

Para mí, el arte es la expresión de una rebelión creativa, es la acumulación de experiencia y creencias transformadas en forma visual. Este nivel de abstracción me permite reflejar profundamente en la naturaleza de la objetificación en la comprensión de una sola escena y en hacer esto restaurando la pasión y reviviéndola nuevamente. Esta pasión, el catalizador en sí por amor y vida, es el tema de mi trabajo.

La creación de un espacio vital el cual es provocador de pensamiento y transformante para cada individuo, devela la quinta esencia a la naturaleza de la realidad y promueve un compromiso público con los retos cruciales de frente a la sociedad de hoy.

El momento vital y el misterio de sensualidad erótica y pasión emerge a través de la visión transmitiva de "Proon". La notable representación fotográfica de naturaleza física necesitada por las pautas de una economía rápidamente expandible es en revolución -un espejo de los tiempos-.

El concepto de este proyecto tiene sus orígenes en la exploración no sólo de intimidad física sino también de un despertar público a una más alta y más profunda experiencia del amor.

"Proon" can be understood as modern art with a transmissive vision for the present day.

Throughout the world, modern man is experiencing fundamental changes in both traditional, societal norms, and his own subjective perceptions.

This transformation is also manifest in our quest for pleasure and entertainment. A realm in which cultural oversaturation is particularly evident, encouraged by an explosion of technological innovation and the all-pervasive, subliminal suggestion of the media.

I am increasingly aware of those abstract, intangible elements that become objects of mass consumption. Society is overwhelmed by an inexorable flood of the superficial and substanceless and rendered impotent by an inescapable compulsion to consume. What value can such things possibly have? Has man become a mere consumer in a market-controlled society, reduced to haggling over price and exchange value?

And love – does love have a price? Is it also exchangeable?

Is the realisation and fulfilment of this object of desire, in all its mystery, condemned to the shadows? Has it become lost in a preoccupation with naïve, inflationary fascination? In its embodiment of the obscene juxtaposition of tender intimacy and total transparency, is the subject itself rendered an object?

No. It is in this profound intimacy that I see the essence of love – its mystery and beauty. It is the passion and struggle of love, it is what I think and feel, what I am and what I strive for. It is perhaps the ultimate expression of individuality.

For me, art is the expression of creative rebellion – it is the accumulation of experience and beliefs transcribed into visual form. This level of abstraction allows me to reflect deeply on the nature of objectification in the compression of a single scene and in doing so restore passion and revive it anew. This passion, the catalyst for love and life itself, is the theme of my work. The creation of a visual space which is thought-provoking and transformative for every individual, unveils the quintessential nature of reality and promotes public engagement with the crucial challenges facing today's society. The vital moment and mystery of erotic sensuality and passion emerges through "proon's" transmissive vision.

The striking, photographic representation of natural physicality, necessitated by the trends of a rapidly expanding economy is in revolution – a mirror of the times.

The concept of this project is rooted in the exploration not only of physical intimacy, but also of a public reawakening to a higher and more profound experience of love.